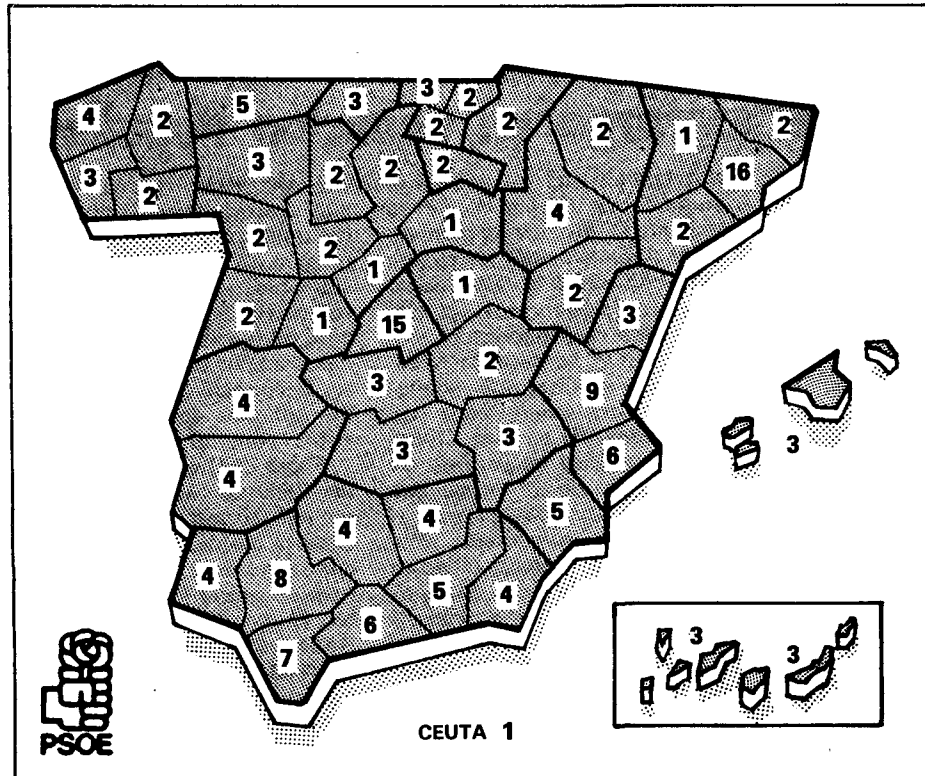
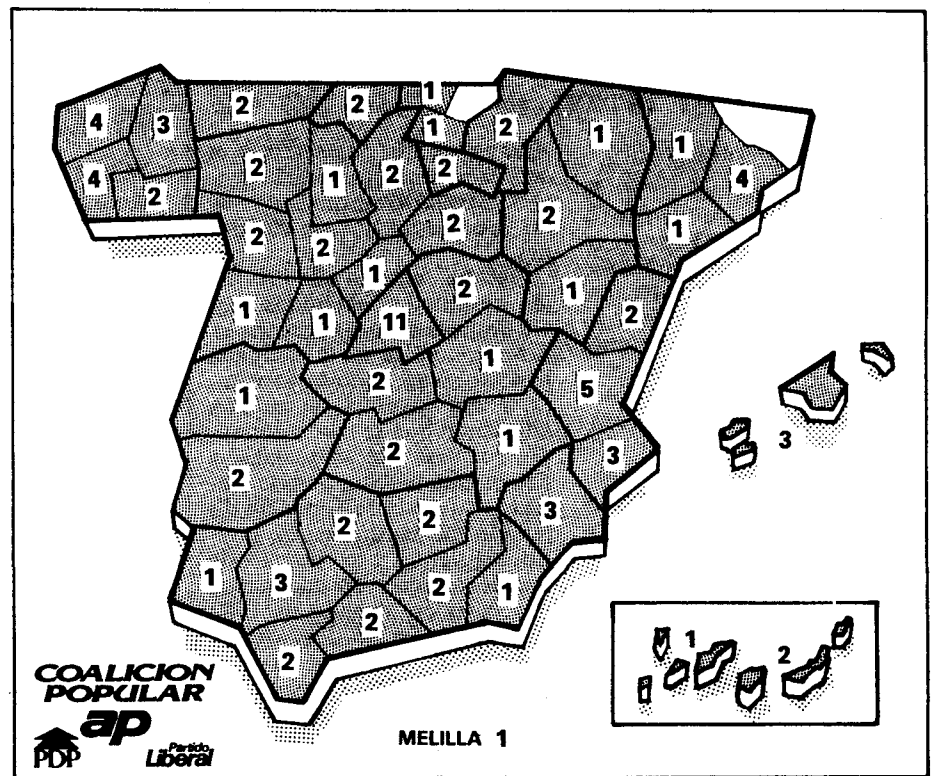


BALANCE ELECTORAL

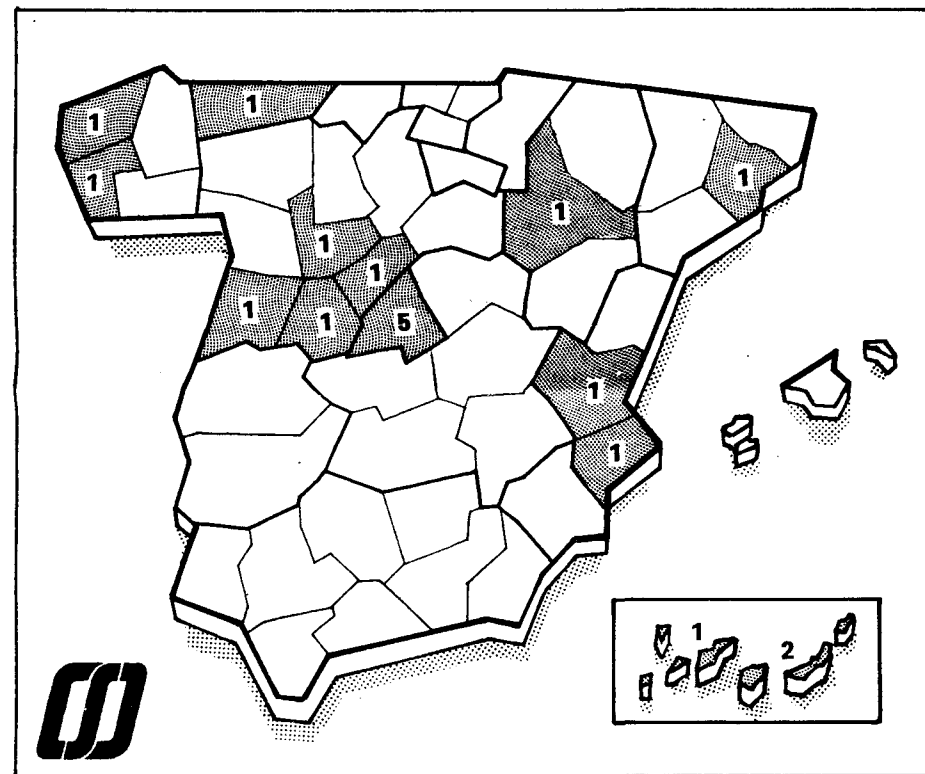
EL HISTORICO LIDER FUE UN ELEMENTO DE DESUNION



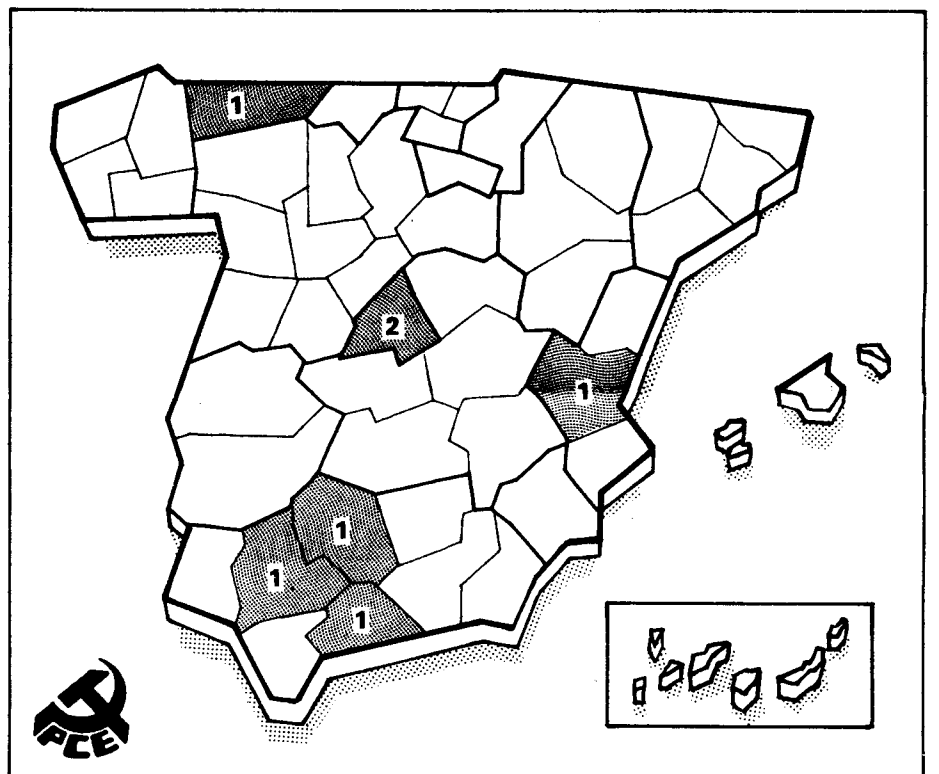
El PSOE consiguió escaños en todas las provincias.



Coalición Popular no logró representantes en Guipúzcoa y Gerona.



El CDS tiene diputados en catorce provincias españolas con cinco en Madrid.



Izquierda Unida sólo logró representación en seis provincias.

EN política, el pacto oculto y subrepticio con el adversario, puede producir muy distintos resultados. El caso más memorable es el de *Fernández Ordóñez*, que ejercía de «submarino» del PSOE en los Gobiernos de UCD.

Un caso parecido en estas pasadas elecciones, pero en perdedor, ha sido el de *Santiago Carrillo* y su fatasmagórica Mesa para la Unidad de los Comunistas, «submarino» de *Alfonso Guerra* que ha servido para que el PSOE retuviera acaso una docena de escaños que de no haber existido electoralmente *Carrillo* habrían ido a parar a Izquierda Unida y, en algunos casos, a Coalición Popular, y hasta al CDS.

Porque la erosión y el daño electoral causado por *Carrillo* a IU para favorecer exclusivamente al PSOE se ha producido en tres niveles distintos. El meramente aritmético, el «d'hondtiano», derivado de la distribución de restos que establece la ley D'Hondt, y el psicológico, en base al efecto multi-

BALANCE ELECTORAL

*Carrillo, «el esquirolo de Guerra»*

José Luis Gutiérrez

plicador que hubiese tenido de no existir la separación de *Carrillo*, increíble y artificialmente magnificada por TVE, siguiendo las instrucciones de *Alfonso Guerra*, tal y como le había prometido a *Carrillo* en sus conversaciones secretas con el vicepresidente.

Tomemos, por ejemplo, Madrid. El análisis de los votos obtenidos por *Carrillo* y su MUC en el llamado «cinturón rojo» de la capital de España ofrece unos resultados irrelevantes, a pesar de la abrumadora cobertura televisiva con que contó el histórico y anciano líder. Tan sólo en San Fernando de Henares logró *Carrillo* rebasar el 5 por 100, y esta fue la excepción, porque en la mayor parte de las localidades del «cinturón» *Carrillo* no llegó siquiera al 3 por 100, como sucedió en Getafe.

Pues bien: los 62.821 votos obtenidos por *Carrillo* en Madrid, unidos a los 155.426 obtenidos por IU, hubiera sido suficiente para obtener un tercer cociente de más de 72.000 votos, superior a los 70.000 votos del escaño marginal del PSOE. En otras palabras: según la normativa de la ley de don *Víctor d'Hondt*, IU hubiera obtenido en Madrid su tercer escaño, el de ese animoso y venerable sacerdote de la izquierda histórica que es *Simón Sánchez Montero* —veinte años de cárcel con el franquismo—.

Su lugar lo ocupará *Froilán Pérez*, un autómatas programado para votar según los dedos del portavoz del Grupo Socialista. Lo mismo ocurrió en Valencia, donde los 60.606 votos de IU, unidos a los 19.838 de la Mesa de *Carrillo*, hubieran arrebata-

do el escaño de Unión Valenciana o acaso del PSOE. Y lo mismo hubiera ocurrido en Barcelona, donde la unión con *Carrillo*, y muy principalmente con el PCC (pro-soviético), hubiera dado tres escaños, en lugar del único obtenido por IU.

Pero es que, junto a los escaños aritméticos y «d'hondtianos», están los que podríamos llamar «escaños psicológicos», los obtenidos con apenas unos miles de votos que hubiera conseguido IU en muchas circunstancias sin la existencia de *Carrillo* como elemento perturbador y de desunión. Es el caso de Alicante, donde *Cristina Almeida* no obtuvo escaño por unos pocos miles de votos, o el de Badajoz, donde *Jaime Miralles*, el viejo luchador europeo, se quedó a varios miles de votos del escaño.

Su condición de «submarino» socialista en las elecciones presentes ha sido el factor determinante de la mayoría absoluta del PSOE.

Y los comentarios están a tono, en su dureza, con el alcance de la faena carrillista. «*Carrillo*, en estas elecciones, ha montado una especie de «Paracuellos de la izquierda», en el que ha intentado eliminarnos a todos los de IU», comenta, mientras sigue en la pantalla televisiva la evolución del recuento de votos, un dirigente de la coalición. «Pero le ha salido el tiro por la culata. Ya toda la izquierda sabe en este país que *Carrillo* es un simple esquirolo de Guerra.»

Ahora, IU programa su fortalecimiento de cara a las próximas elecciones municipales y autonómicas de 1987. Y espera, en primer lugar, obtener grupo parlamentario propio, merced a haber rebasado el preceptivo 5 por 100, considerando que la coalición como tal no ha comparecido electoralmente ni en Galicia ni en Cataluña..